

ONIAME TAMÓ NONÓ NAWESAME AKICHÍ

PEREGRINACIÓN MACURAWÉ POR EL RÍO MAYO

ALEJANDRO AGUILAR ZELENY / ROBERTO RAMÍREZ MÉNDEZ

“Dicen, es como leyenda ¿no?; que en aquel tiempo el río se fue caminando hacia arriba. Hicieron una fiesta, así como venimos haciendo nosotros, hacemos fiesta... abajo, y ellos hicieron fiesta arriba, porque el río se iba secando, se-

cando, alcanzaron el río y volvieron a traerlo otra vez para que se regresara y estuvieron bailando Tugurada, Tugurada, no sé perfectamente cuantos días, pero como diez o veinte días, se fueron, como vamos caminando ahorita, así se fueron, haciendo fiesta por el río, por el río, hasta que alcanzaron y trajeron el agua”¹



Entre los días 6 al 9 de marzo del 2017, hombres y mujeres, desde pequeños hasta personas de la tercera edad, integrantes todos ellos del pueblo macurawe/guarijío, en conjunto con antropólogos y misioneros franciscanos, entre otras personas, realizamos un recorrido histórico a lo largo de su territorio tradicional por el río Mayo, desde la comunidad de Mesa Colorada, hasta el sitio de Los Pilares, lugar donde se pretende instalar un presa desde el año 2010 (proyecto que representa un riesgo para este pueblo originario, que a lo largo de su historia ha vivido, sembrado y cosechado en ese lugar). Se trató de un viaje a través de la historia, cultura y simbo-

UNA CANCIÓN EN LENGUA MACURAWÉ.
FOTOGRAFÍA: DAVID BEAUMONT.

¹ Cuando se fue el río. Versión en lengua macurawe de Hilda Jabalí Enríquez, traducción de Gildardo Buitimea Romero, grabación, Roberto Ramírez Méndez.



TODOS LOS PEREGRINOS. FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO AGUILAR Z.

lismo, recuperando recuerdos, relatos y cantos de este pueblo que ama la naturaleza y desea vivir en paz. Por más de seis años los macurawe han resistido los intentos de imponerles un proyecto de desarrollo que los excluye y que además de poner en riesgo su existencia como sociedad, puede causar graves afectaciones al ecosistema de una riqueza biológica muy importante, como lo es el territorio de esta sociedad.

Como todas las sociedades humanas, el pueblo macurawe/guarijío ha dependido también del agua, para ellos en forma de río, arroyos, ojos de agua y lluvia; su ausencia o presencia ha determinado su vida; el control sobre el agua es parte de un proceso de apropiación territorial que subyace en el mito y la memoria histórica de esta sociedad agrícola que por siglos ha vivido del maíz y el frijol, entre otros cultivos. En esos días, recorrer el río, fue también recorrer la memoria y así tratar de fortalecer la identidad étnica macurawe.

TE LLEVO EN MIS BRAZOS A TRAVÉS DEL TIEMPO.
FOTOGRAFÍA: ROBERTO RAMÍREZ.

Cuando bautizaban a alguien

“Cuando bautizaban a alguien, tenían que agarrar el agua en el río o en el aguaje, con un bulito, y con ese le echaban agua y así lo bautizaban, el padrino tenía que ir así por el agua,

pero cuando lo bautizaba, el agua que quedaba, lo tenía que regresar a donde mismo la había agarrado, ahí lo tenía que echar, así era la costumbre de los antepasados”.²



² Ídem.